

Golpear en la herida

La conflictividad social en el Nordeste argentino durante los inicios de la pandemia por covid-19

Noemí Miño y Maximiliano Román

(coordinadores)



Golpear en la herida. La conflictividad social en el Nordeste argentino durante los inicios de la pandemia por covid-19

Noemí Miño · Maximiliano Román
(COORDINADORES)

Fernando Marturet · Maximiliano Román
Raquel A. Carmona · Noemí Miño
Sofía R. Cardozo Quintana · Lihuel Cendali
María del Rosario Olmedo
María Florencia Rus · Sebastián Galvaliz
Hugo González · Rafaela Lescano
Red Corrientes de Derechos Humanos
Red de Salud Popular Dr. Ramón Carrillo
Turba-Colectivo de Hábitat

Golpear en la herida : la conflictividad social en el Nordeste argentino durante los inicios de la pandemia por covid-19 / Fernando Marturet ... [et al.] ; coordinación general de Noemí Miño ; Maximiliano Román ; editado por Graciela Barrios Camponovo. - 1a edición para el profesor - Corrientes : Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste EUDENE, 2022.
Libro digital, PDF - (Ciencia y técnica)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-656-204-5

1. Pandemias. 2. Salud Pública. 3. Organizaciones. I. Marturet, Fernando. II. Miño, Noemí, coord. III. Román, Maximiliano, coord. IV. Barrios Camponovo, Graciela, ed.
CDD 303.490982

Edición: Graciela Barrios Camponovo

Corrección: José Facundo Alarcón

Diseño y diagramación: Julia Caplan



© EUDENE. Secretaría de Ciencia y Técnica,
Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes, Argentina, 2022.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.
Reservados todos los derechos.

25 de Mayo 868 (CP 3400) Corrientes, Argentina.
Teléfono: (0379) 4425006
eudene@unne.edu.ar / www.eudene.unne.edu.ar

¿Cómo se vive la pandemia de coronavirus en el Gran Corrientes y el Gran Resistencia?

María del Rosario Olmedo, María Florencia Rus y
Sebastián Galvaliz, Turba-Colectivo de Hábitat

INTRODUCCIÓN

En este artículo expondremos la información recolectada y analizada por Turba-Colectivo de Hábitat, sobre las vivencias y las percepciones de habitantes de las áreas metropolitanas de Gran Resistencia –Fontana, Barranqueras y Puerto Vilelas– y Gran Corrientes –Corrientes, Riachuelo y Santa Ana–. El relevamiento se realizó entre la segunda quincena de abril y la primera de mayo de 2020, en contexto de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio por la pandemia de coronavirus (covid-19).

La pandemia, tal como enuncian permanentemente diversos informes, ha implicado modificaciones abruptas en las formas de vida, en todo el planeta. En ese sentido, la llegada del coronavirus a las Áreas Metropolitanas Gran Resistencia-Gran Corrientes¹ y la cuarentena como medida prioritaria, ha significado, así como en otros aglomerados urbanos, cambios drásticos en las formas de habitar la ciudad y resolver las necesidades cotidianas para todas las personas. Lo que no se observa a simple vista, es en qué sentido se han producido esos cambios y qué consecuencias produjeron en cada grupo social, en función de las condiciones de vida previas a la pandemia.

1. Si bien se trata de ciudades con historias y configuraciones diferentes, las capitales provinciales Resistencia (Chaco) y Corrientes (Corrientes) y sus respectivas áreas metropolitanas, están estrechamente relacionadas en términos de los flujos y actividades de los habitantes a ambos lados del río Paraná. Por lo tanto, no es solo la evidente cercanía sino el funcionamiento en conjunto, lo que las vuelve indisociables para el análisis, teniendo en cuenta las particularidades. En total, se trata de 738.362 personas (Censo 2010 INDEC), de las cuales, aprox. 140.000 habitan en barrios populares (2016, Registro Nacional de Barrios Populares), en un contexto en el que en promedio, el 44.15% del total de la población se encuentra bajo la línea de pobreza (Informe: incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos, primer semestre 2019 - INDEC)



CÓMO SE REALIZÓ EL RELEVAMIENTO

Durante los primeros meses en que se decretó el ASPO (marzo-abril), se realizaron informes y comunicados que, desde ámbitos muy distintos, llamaron a considerar las desigualdades urbanas que condicionaron la cuarentena de una enorme cantidad de hogares en nuestro país y Latinoamérica en general; y que, por lo tanto, no podían desvincularse de las políticas de mitigación del impacto del coronavirus.

Con esos documentos como antecedentes, consideramos necesario visibilizar las condiciones en que la pandemia encontró a la población en general, y a los barrios populares en particular, de las ciudades que concentran la mayor cantidad de población de las provincias de Chaco y Corrientes. Para poder recolectar la información, se elaboraron dos instrumentos:

1. Encuesta mediante formulario virtual autoadministrado. Formulario de Google de 23 preguntas, en su mayoría de elección múltiple, en relación a cuestiones habitacionales, barriales y económicas. Este formulario fue difundido a través de redes sociales y medios de comunicación entre los días 29 de abril y 10 de mayo. La encuesta fue respondida por 556 personas, aunque no alcanzó la amplitud y la aleatoriedad pretendidas.
2. Entrevistas telefónicas a referentes barriales. Cinco preguntas realizadas a través de llamadas telefónicas o audios de Whatsapp, dirigidas a referentes barriales, vecinxs y personas que trabajan en distintos barrios del Área Metropolitana Gran Resistencia y Corrientes. En total, se realizaron 23 entrevistas.

Ambas herramientas resultaron complementarias para conocer, por un lado, situaciones barriales a nivel general, y por la otra, alguna particularidad de los hogares.

RESULTADOS

A partir del procesamiento de la información obtenida, esta sección se organiza en cinco partes: datos generales, sobre la vivienda, el barrio, los problemas agravados a partir de la pandemia y las estrategias para sobrellevarla.

Datos generales

Tabla 1. Cantidad de personas relevadas por los instrumentos

	<u>GRAN RESISTENCIA</u>	<u>GRAN CORRIENTES</u>	<u>TOTAL</u>
<u>Personas encuestadas</u>	314	242	556
<u>Personas entrevistadas</u>	12	11	23

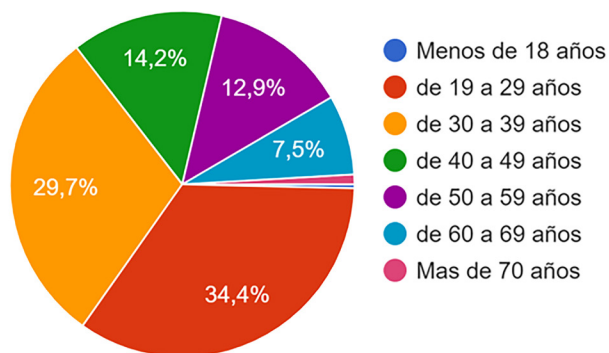


Gráfico 1. Edad de las personas encuestadas

Como puede verse en el gráfico N° 1, la encuesta fue respondida en mayor medida por personas de entre 19 y 39 años, con lo cual ha sido poco alcanzada directamente la población considerada de riesgo por edad (mayores de 60 años). En gran medida se trata de personas que habitan en espacios centrales de ambas áreas metropolitanas; en menor medida, en la periferia. Por ese motivo, las entrevistas realizadas a referentes y vecinos de barrios populares adquieren gran relevancia y permiten completar la mirada de las diversas situaciones que conviven en el territorio.

Entre las primeras observaciones, se encuentra el lugar de trabajo previo a la pandemia. De acuerdo con la información brindada por lxs encuestadxs, las cinco respuestas más frecuentes fueron: 1) Oficinas de la administración pública, 2) Local/taller/negocio/oficina privado 3) Establecimiento educativo (aquí se incluyeron también estudiantes), 4) Ningún lugar (sin empleo) y 5) En la propia vivienda. Solo el 8,8% trabajaba previamente en su lugar de residencia y posiblemente haya podido continuar haciéndolo durante el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. El resto de lxs encuestadxs ha planteado un sinnúmero de inconvenientes en relación con el trabajo, que serán detallados más adelante.

En cuanto a las entrevistas, plantean el agravante de que los trabajos mencionados eran aún más inestables: albañilería, changas (venta de bolsas de tierra, corte de pasto), cuidado y lavado de autos en la vía pública, cooperativas de reciclado, fletes con carro, pesca, ladrilleros; cuentapropistas y pequeñxs comerciantes, etc. La pandemia volvió a muchos de estos trabajos directamente irrealizables.

La vivienda

Leilani Farha, relatora por el derecho a la vivienda adecuada de la ONU, afirmó recientemente: «La vivienda se ha convertido en la primera línea de defensa frente al coronavirus». En ese sentido, una primera lectura que emerge de los datos, es que la consigna «Quedate en casa» no encontró a todas las personas en las mismas condiciones habitacionales.

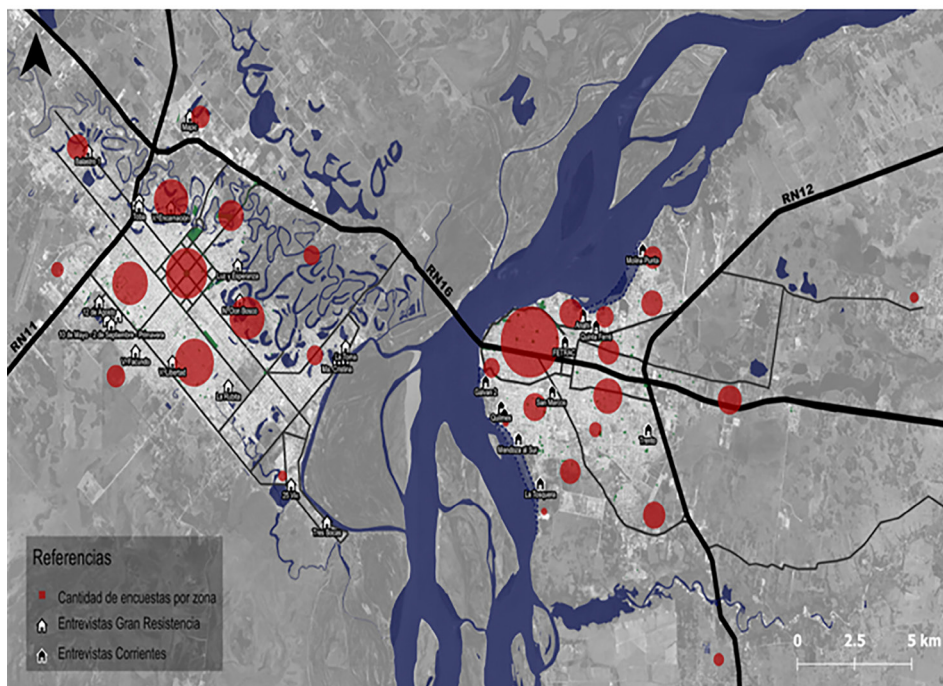


Imagen 1. Cantidad de encuestas por zona de residencia declarada (en el Anexo se encuentra el detalle de respuestas por barrio) y localización de las entrevistas realizadas y otros sectores mencionados por lxs entrevistadxs.

Sondeo general del Gran Corrientes-Gran Resistencia (encuesta)

La mayoría de las personas encuestadas (71%) afirmó que, durante la cuarentena, se encontraba en una vivienda en la que compartían entre dos y cuatro miembros de la familia². En general se trata de vivienda propia, seguida por viviendas rentadas. En este último caso, el 33,3% afirmó no haber podido pagar el alquiler en los últimos meses³.

2. De acuerdo con la encuesta, quienes se encuentran en dichas viviendas durante la cuarentena son: 85,5% adultos, 23,2% niños, 19,1% adolescentes, 17,7% adultos mayores, 5% bebés, y 3,2% personas con discapacidad.

3. Si bien esta situación está contemplada en el Decreto 320/2020 del Poder Ejecutivo Nacional, desconocemos cómo se llevó a la práctica y qué implicó específicamente para dichos inquilinos.

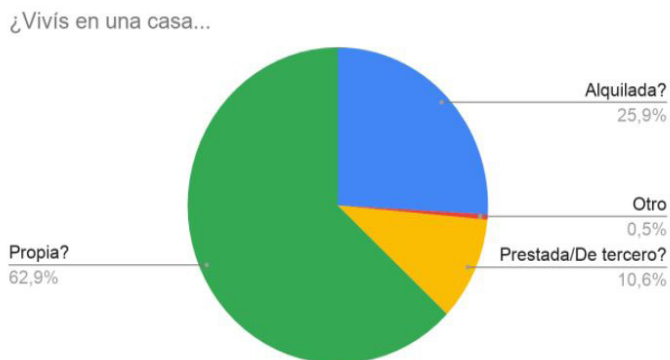


Gráfico 2. Forma de tenencia de la vivienda

De acuerdo con la consulta sobre la cantidad de cuartos de tales viviendas (sin considerar baño ni cocina), se presentó solo un caso con hacinamiento crítico, es decir, un hogar con más de tres personas por habitación.

Acerca de la calidad de los materiales de las viviendas, la encuesta indica que casi el total de las personas que participó cuenta con una vivienda cuya calidad de materiales sería adecuada, y el 98% de las personas encuestadas afirma tener agua potable dentro de la misma.



Gráfico 3. Materialidad de la vivienda

Situación en los barrios populares (entrevistas)

De ninguna manera los datos de las encuestas reflejan la realidad de las viviendas en los barrios populares. En todo caso, lxs entrevistadxs manifiestan muchas dificultades para permanecer en la vivienda todo el tiempo que el ASPO demanda, por diferentes razones, como ser: las condiciones habitacionales precarias a críticas vinculadas a la ca-

lidad constructiva de la vivienda y la cantidad de espacio en relación con la cantidad de personas que conviven en él.

Condiciones habitacionales precarias a críticas. La mayoría de lxs referentes entrevistadxs de ambas áreas metropolitanas se refieren a la existencia de diferentes zonas dentro de los barrios con distintos niveles de precariedad.

Hay zonas con viviendas de material (piso de carpeta, paredes de ladrillos y techos de chapa) y otras, con viviendas de materiales reciclados (madera, chapa cartón, bolsas y plásticos como nylon; piso de tierra, etc.). Estas últimas, en situación de precariedad extrema, ya antes de la pandemia, generaban dificultades a sus habitantes para permanecer allí, sobre todo cuando se producen fuertes lluvias e inundaciones.

TECHO le ha hecho casas a nuestros vecinos, que son casitas de madera y constan de dos piecitas. Por lo tanto, los chicos no pueden estar mucho tiempo encerrados, como quien dice... (Graciela Vargas - Bº 2 de Septiembre, Resistencia)

Muchxs referentes manifiestan que antes de la pandemia algunas familias del barrio se encontraban construyendo mejoras, ampliaciones o la propia vivienda. Tener que frenar el proceso, implicó que volvieran a la casa de sus padres, de otro familiar, o que permanecieran como estaban.

Una vez que pasó todo esto se detuvo todo, entonces las familias tuvieron que quedarse donde estaban viviendo y compartiendo con otras familias. (Susana Fernández - vecina del Bº La Tosquera, Corrientes)

Cantidad de espacio en relación con la cantidad de personas que conviven en él. La posibilidad de permanecer en la vivienda también se ve condicionada por la cantidad de personas que habitan en un mismo espacio. En barrios como La Rubita y barrio Toba, en Resistencia, o Galván 2, en Corrientes⁴, familias numerosas comparten viviendas de dimensiones insuficientes o varios núcleos familiares ocupan un mismo terreno

Familias grandes numerosos, en viviendas de digamos 5x4, que están conviviendo familias enteras. Entre 7 y 8 personas en cuadrados. La están pasando mal. (Miguel Alegre, SOMOS Barrios de Pie - Bº Mendoza al Sur, Corrientes)

Tanto por crecimiento de las familias como por la conformación de nuevos núcleos familiares, las personas entrevistadas afirman que se ve un aumento de la demanda de tierra y vivienda (barrios Galván 2 y Quilmes, en Corrientes), y que se enfrentan a dificultades

4. Para este tema y los referidos a: permanencia en la vivienda de lxs vecinxs durante la pandemia, abastecimiento de agua, condiciones sanitarias y aislamiento de los barrios populares, ver apartado: «Problemas causados o agravados en el contexto de la pandemia»

extremas para acceder a suelo urbanizado y asequible. Por lo tanto, los barrios se han densificado y cada vez es más intrincada la estructura de calles, que consisten en pasillos (también en B° Balastro 1, en Fontana), por los cuales no pueden ingresar patrulleros, ambulancias, ni bomberos.

Esta compleja situación es la que explica la toma de terrenos vacíos, pese al gran temor al desalojo, que no da tregua, ni siquiera en cuarentena.

El barrio ya quedaba chico, y había mucha falta de viviendas. El barrio estaba muy mal planeado cuando se hizo en ese tiempo las viviendas del barrio Galván. Y a unos les daban terrenos más grandes a otros más chicos... y nosotros fuimos creciendo, ahora tenemos nuestra familia, nuestros hijos, y nietos ya prácticamente. Y nos quedó chico, y tuvimos que buscar un lugar. (Lucas Gómez, vecino del barrio Galván 2, Corrientes)

El barrio

La consigna nacional de acudir a los «comercios de cercanía» durante la cuarentena, despertó muchos interrogantes acerca de las condiciones generales de ese entorno inmediato. Los resultados indican que, tanto para las personas encuestadas como las entrevistadas, este ha sido uno de los puntos más críticos en contexto de ASPO.

Es necesario aclarar que las medidas adoptadas en Chaco y Corrientes con relación a la circulación dentro de las ciudades, difieren significativamente⁵. Lo cierto, es que si bien no está prohibido salir de los barrios, la accesibilidad a la vida urbana se encuentra restringida en la práctica. A esto se suma la actitud persecutoria de buena parte de la población que juzga la circulación de personas, especialmente en áreas centrales. Parte de la explicación se hizo evidente al consultar sobre la situación barrial.

Sondeo general del Gran Corrientes-Gran Resistencia (encuesta)

Entre las mayores dificultades de la cuarentena, la necesidad de salir del barrio para poder acceder a cajeros, lugares de pago, comercios, farmacias, etc.; ocupa el segundo lugar de importancia, solo superada por los inconvenientes económicos/laborales.

Se mencionan dos inconvenientes recurrentes: el primero, en los casos en que existen comercios de cercanía, en general implican pago en efectivo, lo cual se vincula con el segundo problema, los cajeros, bancos y centros de pago de servicios están mayormente concentrados en las áreas centrales. Los que se encuentran fuera de estas áreas están

5. Por un lado, dentro del Gran Resistencia existen varias situaciones: un municipio entero, Barranqueiras, ha sido cerrado dejando solo dos accesos abiertos, con control de las fuerzas de seguridad; Resistencia ha vallado el ingreso-salida al centro de la ciudad, controlando el paso a peatones y vehículos (los cuales tienen días permitidos en función de la patente), y además existen restricciones y controles hacia/desde la zona sur, medida que recientemente ha sido replicada en el sector Gran Toba; Fontana ha intentado restringir sus accesos, pero ante el descontento de lxs vecinxs, la medida está en suspenso; y Puerto Vilelas tiene restringida la vinculación con Barranqueiras. Por el otro, en Corrientes, se ha cerrado el acceso a un barrio en particular (San Marcos) y solo durante aproximadamente dos semanas se controló el acceso al área central.

colapsados, o no permiten ciertos tipos de operaciones.

La dependencia del centro de la ciudad también se observa como problema en relación con otros lugares mencionados reiteradas veces: farmacias, sanatorios y hospitales (ya que en los casos en que existe centro de salud cercano, no siempre cuentan con los insumos o el tipo de atención requerida), lugares de recarga de SUBE, librerías, veterinarias.

Surgieron además particularidades que impiden resolver las necesidades dentro del barrio, tales como farmacias que no aceptan algunas obras sociales para descuentos en medicamentos, y comercios que no cuentan con ciertos tipos productos o poseen precios más elevados.

Situación en los barrios populares (entrevistas)

La situación a escala barrial, en los barrios populares, es crítica. Los problemas ya mencionados se sumaron a los problemas previos a la pandemia relacionados con la infraestructura y servicios básicos deficitarios, y dependencia absoluta de otros barrios o áreas de la ciudad.

Infraestructura y servicios básicos deficitarios. En relación con la provisión de agua, sectores de ciertos barrios cuentan solo con una cañilla pública a la cual deben acudir las familias para poder abastecerse (sectores en los barrios Villa Encarnación y La Rubita, en Resistencia; El Japonés, en Barranqueras). En algunos casos, es la situación de la gran mayoría de sus habitantes:

En el agua no contamos ni con el 20% de la cañería de agua (...) Los días de calor esto es un calvario, la gente espera a veces hasta las 2, 3 de la mañana para poder sacar un balde de agua, para poder bañarse o para juntar. (Hernán Sandoval – presidente de la Comisión Vecinal Bº Primavera, Resistencia)

También hay barrios en los que la presión no es suficiente y por momentos quedan sin servicio (Bº Galván, en Corrientes), otros en los que la instalación es muy precaria, y las mangueras y caños pinchados pasan por el mismo espacio que las zanjas de desagüe (barrios Trento y Quilmes, zona Las del Monte, en Corrientes). Finalmente aquellos en los que incluso teniendo red, reciben agua no segura, como es el caso del Bº Toba.

Hablan de limpieza, que lavate las manos, que lava esto, aquello, pero el tema de la limpieza requiere resolver el tema del agua. (Natalia Sonzogni - referente del Bº Trento, en Corrientes)

La higiene de los barrios también está condicionada por la presencia de basurales. En algunos casos son la única solución de lxs vecinxs de cada barrio, ante la ausencia de servicio de recolección. En otros, como los barrios Luz y Esperanza I y II, de Resistencia, la situación se agudiza, ya que los residuos provienen también de otros sectores.

Todo lo anterior se agrava con las lluvias, que además de contribuir al deterioro de calles de tierra, en pandemia más transitadas que antes (la Av. Bogotá en Corrientes, por ejemplo), en ciertos barrios produce el desborde de las cloacas, causando inundaciones al interior de las viviendas (Bº Nuevo Don Bosco, Resistencia). Las precipitaciones afectan de manera general las áreas bajas, especialmente aquellas que cuentan con poca o

ninguna infraestructura (barrios Galván y Trento, en Corrientes; B° Facundo en Resistencia) pero vinculadas a una precariedad histórica de calles, servicios y viviendas torna ciertos espacios extremadamente insalubres. Especialmente, en barrios como 2 de Septiembre, en Resistencia, que además se localiza sobre el borde de lagunas de oxidación.



Imágenes 2 y 3. Barrio 2 de Septiembre completamente anegado

Fuente: Graciela Vargas (Com. Vec. I B° 2 de Septiembre - Asoc. Civil Solidaridad y Lealtad)

Dependencia absoluta de otros barrios o áreas de la ciudad. Los barrios populares, en general, cuentan con poco más que las viviendas de sus habitantes. En algunos existen centros comunitarios, muchos de los cuales, durante este período (marzo-mayo), se dedicaron a preparar comida para entregar a las familias. En muchos otros, los merenderos funcionan en casas particulares, sobre todo a cargo de mujeres (ver: «Sobrellevando la pandemia»). Las escuelas, que están dando de comer a sus matriculados, «están en otros barrios».

En algunos casos existen centros de salud o salitas, dentro del barrio o en el entorno, con complicaciones en relación con la disponibilidad de insumos y personal para la cantidad de personas a las que asisten (barrios Quilmes y Quinta Ferré, en Corrientes).

El B° Primavera y otros en la zona Sur de Resistencia (B° 12 de Agosto, B° 10 de Mayo, B° 2 de Septiembre) se encuentran próximos a un conjunto de viviendas construido por el Estado que incluye equipamientos a los que pueden acudir; sin embargo, como todo lo que está «del otro lado» de la Av. Soberanía se ha vuelto de difícil llegada. Existen otros centros de salud en la zona Sur, y de hecho lxs vecinxs han expresado su gratitud para con el personal, que brinda muy buena atención, pero sin perder de vista que son insuficientes para la magnitud del área y se encuentran alejados de algunos barrios.

Los cajeros no existen en los barrios populares. En algunos casos, se encuentran en un entorno relativamente cercano, pero en otros, ni siquiera eso:

Lo que nos queda fuera de nuestro alcance, como que tenés que tomar un colectivo o ir en moto, los cajeros. (Vecina B° La Rubita, Resistencia)

Los comercios de barrio son muy pequeños (kiosco, verdulería, almacén), y no siempre tienen todos los productos necesarios. Algunas de las personas entrevistadas mencionaron el inconveniente de que tenían precios más elevados que en los comercios grandes. En algunos testimonios refieren que vecinxs comerciantes o dueñxs de almacenes en el barrio, a su vez tienen inconvenientes para salir a «buscar precios» y poder revender en su barrio.

Problemas causados o agravados en el contexto de la pandemia

Tal como sucediera con la situación de la vivienda y del barrio, se observa una distancia entre la información obtenida a través de las encuestas y las entrevistas en relación a los problemas causados o agravados en el contexto de la pandemia.

Sondeo general del Gran Corrientes-Gran Resistencia (encuesta)

Frente a la pregunta sobre cuánto afectó la pandemia a la economía familiar, un 52,5% de las personas encuestadas afirmó que existe «bastante» y «mucho» afectación. Por otro lado, quienes mencionan «poca» o «nada» afectación, constituyen el 47,5%.

¿Cuánto afecta la cuarentena a su economía familiar?

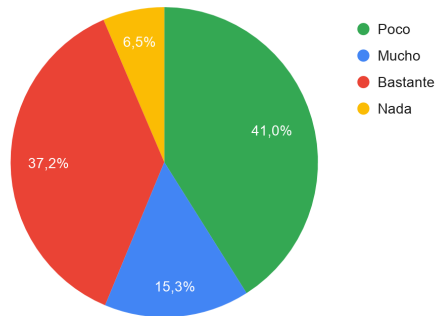


Gráfico 4. Respuestas a «¿Cuánto afecta la cuarentena a su economía familiar?»

Entre las dificultades en relación con la actividad laboral se destaca la interrupción de la misma, porque su desarrollo implicaba aglomeración, o por no haber estado contemplada como actividad esencial:

- Trabajos pertenecientes a rubros y actividades detenidas: construcción (en particular obra privada y proyectos), actividades culturales o deportivas autogestionadas (talleres, cursos), empresas de turismo, hotelería, bares, imprentas, estéticas, diferentes tipos de emprendimientos.
- Trabajos que dependían del traslado a ciudades vecinas, al interior provincial o a otros lugares del país.
- Funciones o actividades de administración pública interrumpidas o cerradas temporalmente (frente a las cuales los encuestados no sufrieron bajas salariales), como la actividad judicial y la docencia universitaria.

- Casos más críticos, entre los cuales se mencionaron despidos, suspensión del cobro de parte o totalidad del ingreso, pérdida del puesto de trabajo en el caso de quienes no poseían un contrato seguro previo a la cuarentena:

Por otro lado, las personas encuestadas manifiestan importantes dificultades en la actividad laboral:

- Disminución significativa del consumo (se manifiestan bajas en el flujo de personas, ventas e ingresos). También se mencionan dificultades para continuar con la actividad comercial, reparación o producción por la interrupción de otras actividades (Se mencionan «falta de insumos», «falta de proveedores», «dificultades para conseguir repuestos»).
- Dificultades relacionadas con el teletrabajo o *home office*: aumento de horas de trabajo, la convivencia con otras personas del núcleo familiar o la necesidad de asistir a familiares (entre ellos niños o adultos mayores que requieren cuidado).
- Dificultades de la educación virtual (problemas de acceso a internet, y enseñanza-aprendizaje de niños pequeños).
- Dificultades para trasladarse al lugar de trabajo (ej. por menor frecuencia en los medios de transporte).
- Mayores exigencias para lxs trabajadorxs de salud.

Así también se observaron algunos casos de personas encuestadas que afirmaron haber estado desempleadas antes de la cuarentena, y que esta produjo dificultades para continuar buscando trabajo.

En cuanto al cobro de ayuda social antes y durante el aislamiento social obligatorio (Tabla 2), en el Gran Corrientes un 13.3% de lxs encuestadxs afirmó que percibía alguna ayuda antes, llegando a 27.5% a partir de la cuarentena. Para el caso del Gran Resistencia el 6.4% de los encuestados respondieron haber percibido alguna ayuda social antes del aislamiento social obligatorio, y un 14.4% a partir de la cuarentena. En ambas áreas se ve un aumento porcentual de personas que reciben alguna ayuda social estatal en este período.

Tabla 2. Cobro de ayuda social del Estado antes y durante el Aislamiento Social Obligatorio

	COBRO DE AYUDA SOCIAL ANTES* / A PARTIR** DE LA CUARENTENA				
	Antes		A partir de la cuarentena		Aumento
	Sí	No	Sí	No	
Gran Corrientes	13,3%	86,7%	27,5%	72,5%	14,20%
Gran Resistencia	6,4%	93,6%	14,4%	85,6%	8%

*Asignación Universal por Hijo, Pensión, Salario Social Complementario, Tarjeta Alimentaria, etc.

**Alguna o todas las anteriores + Ingreso Familiar de Emergencia, (IFE) Bono para pensionados y AUH, otro.

Fuente: elaboración propia

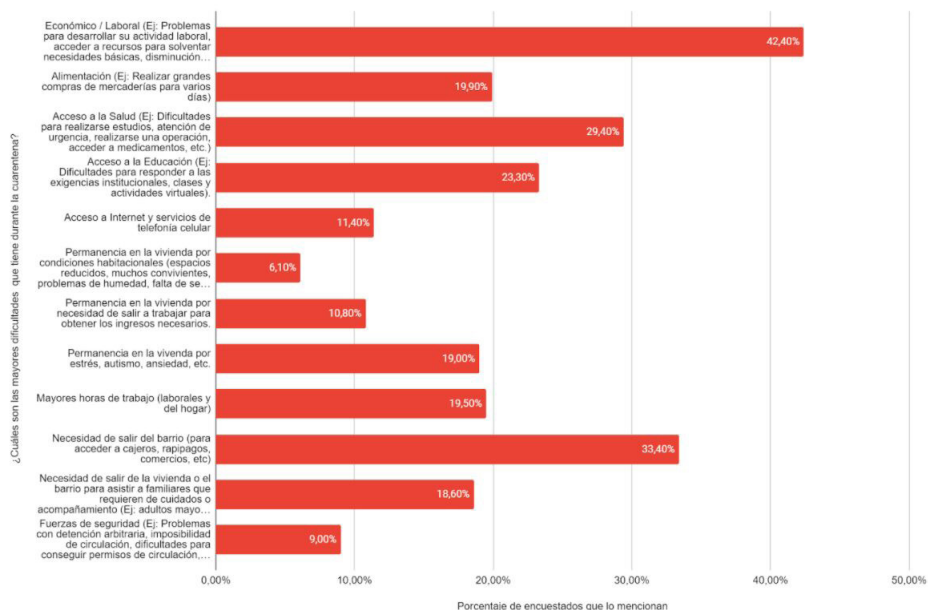


Gráfico 5. Mayores dificultades durante la cuarentena

Situación en los barrios populares (entrevistas)

La gravedad de los datos expuestos no alcanza a reflejar cabalmente la realidad de los barrios populares. Detallaremos a continuación algunas situaciones, en ambas áreas metropolitanas, que han agravado las condiciones de vida.

Cierre de zonas y barrios específicos. En Resistencia, a fines de marzo, se produjo el cierre en varios accesos a la Zona Sur con montículos de tierra y vallas (sobre el canal y Av. Soberanía), dejando solo cuatro accesos habilitados. A su vez, se restringieron los accesos en Barranqueras hacia Resistencia y Puerto Vilelas⁶. En todos los casos, sin vinculación a contagios confirmados. Por otro lado, en Corrientes, frente a casos de personas contagiadas de covid-19, el gobierno provincial dispuso el cierre de todos los accesos del barrio San Marcos durante seis días (viernes 10 al miércoles 15 de abril de 2020). Tiempo más tarde, el 27 de abril, en Resistencia sucedió algo similar en la zona Gran Toba (Toba 1 y 2, Camalote, Chelilly 1 y 2, Cotap, Crescencio López y América).

- En Zona Sur, Resistencia, a fines de marzo se cerraron, con montículos de tierra y con custodia policial, varios de los puentes que conectan los barrios al sur-suroeste

6. Diario Tag (28 de Marzo de 2020) «Barranqueras cierra temporalmente caminos que conectan a la ciudad con Resistencia y Vilelas» Recuperado de: <https://www.diariotag.com/noticias/locales/barranqueras-cierra-temporalmente-caminos-que-conectan-la-ciudad-con-resistencia-y>

del canal de la Av. Soberanía Nacional con el resto de la ciudad. En los testimonios de lxs vecinxs se observan posturas diversas: en muchos casos, se considera que la medida fue adecuada, que lxs están cuidando, debido a que «la pandemia está del otro lado» y ellxs «no los conocen a los que tienen el virus». En otros casos, se denunció⁷ que la medida era violenta y contribuía a reforzar los ya existentes estigmas de una población que además, debía «pagar los platos rotos» con más discriminación. Lo que ambas comparten, es que lxs habitantes de la Zona Sur no fueron debidamente informadxs de las medidas, y sobre todo, que han sumado nuevas dificultades, en un contexto absolutamente dependiente de otras áreas de la ciudad (ver: «El barrio»): desplazamientos más largos para quienes dependen del trabajo diario; para acceder a comedores en escuelas que están *del otro lado*; para acceder a servicios básicos como la salud; para el abastecimiento de productos alimenticios y de higiene; para transitar en días de lluvia (ya que son menos las calles aptas para la circulación).

No por el tema de que queramos salir, que queramos ir a joder, nosotros las cosas tenemos a 4 o 5 cuadras de la Hernandarias, para ir a una farmacia, para ir a la carnicería... (Hernán Sandoval, presidente de la comisión vecinal del barrio Primavera)



Imagen 4. Cierre de puente en Av. Nicaragua y José Ma. Paz - Zona Sur de Resistencia

Fuente: Infoqom (<http://infoqom.com/cierran-puentes-y-pasarelas-que-conectan-con-la-zona-sur-de-resistencia/>)

- En Corrientes, en el barrio San Marcos se aisló y dispuso el cierre total de los accesos del barrio. Tal medida fue denominada por el gobierno provincial como «cerco sanitario». Surgió a partir de un caso de contagio de una trabajadora de salud que

7. «Organizaciones sociales denuncian que el gobierno promueve guetos barriales» (26 de marzo de 2020) Recuperado de: <https://www.facebook.com/observatorioconflictosnea/posts/2619493744928658>

realizaba sus actividades en Resistencia. Sus datos personales fueron filtrados, lo que produjo la estigmatización entre vecinxs y funcionarixs públicxs que la acusaron de romper la cuarentena, información que ella misma desmintió en medios de comunicación⁸.

Horacio Aguirre, vecino del Bº San Marcos, relató cómo se vivió el cierre. Por un lado, mencionó que fue algo que los tomó por sorpresa, sin posibilidades de realizar previsiones y sin explicaciones claras. Los primeros días, cuando debían realizar el abastecimiento para la alimentación no lxs dejaban salir a las avenidas, entonces comenzaron a pedir donaciones de familiares.

Por el otro, comentó sobre la solidaridad vecinal como respuesta ante la desidia (y las mentiras):

Y acá fue algo bueno la organización que tuvimos entre los vecinos del barrio, (...) fue en ese momento que nos organizamos y comenzamos a pedir donaciones de afuera. Y se armó 6, 7 ollas populares en distintos puntos del barrio y todos colaboramos entre todos.

Pero eso fue al segundo día, porque se decía así en los medios que a nosotros nos abastecían sanidad, salud, alimentos... pero era mentira. O sea, de mi zona en donde estoy yo, fueron el segundo día a entregarnos un módulo. Pero en este módulo te traían un fideo, un puré y nada de verduras, nada de pollo.

Durante esos días no funcionaron los comedores del barrio, no se permitían las salidas por ningún motivo, (laboral, asistencia médica o a familiares, etc.), ni se explicaba cómo conduciría el proceso.

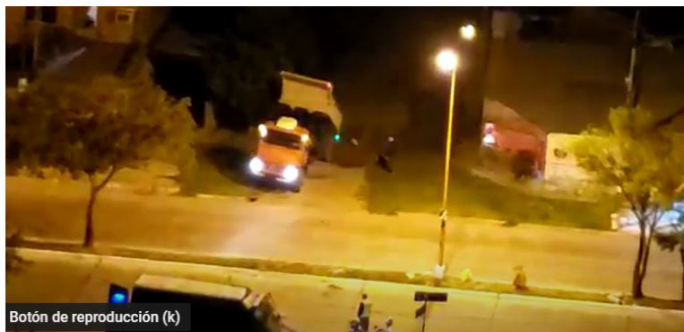


Imagen 5 (izq). Camión volcando tierra para cierre de accesos al Bº San Marcos (Av. La Paz, Av. Patagonia y Av. Maipú)

Imagen 6 (der.). Entrega de los módulos de alimentos

Fuente: capturas de videos, gentileza de Horacio Aguirre

8. «Enfermera del San Marcos: Es mentira que anduve paseando por el barrio» (14 de abril de 2020) Diario El Litoral. Recuperado de: <https://www.ellitoral.com.ar/corrientes/2020-4-11-8-41-0-enfermera-del-san-marcos-es-mentira-que-anduve-paseando-por-el-barrio>

- En el sector Gran Toba⁹ (barrio Toba tramos 1, 2, 3 y 4; Chelilly 1 y 2; Camalote y Crescencio López), de Resistencia, la respuesta del gobierno provincial ante el brote de covid-19 fue la activación del cordón sanitario. Esto significó el cierre de casi todos los accesos a la zona de más de treinta y una hectáreas con montículos de tierra y vallas, dejando solo dos accesos abiertos y controlados. El sector constituye un área con altos niveles de hacinamiento, donde se estima viven más de cuatro mil quinientas personas, llegando a habitar hasta cuatro familias por lote, y dieciséis personas (en promedio) por vivienda. Como comenta Pedro, docente y vecino del barrio Toba, las viviendas del tramo 1 son de programas estatales, nuevas en relación con las del tramo 3 y 4 que continúan siendo viviendas autoconstruidas por lxs vecinxs, de ladrillos o algunas de chapas tipo casillas. Estas heterogeneidades en las características de las viviendas hacen que algunos sectores sean, más o menos, aceptables para transcurrir el aislamiento; sin embargo algo común a todo el sector es lo que expone Silvia Pinay:

Las casas son de materiales, tenemos agua y luz y podemos quedarnos todo el tiempo que sea necesario encerrados. ¿Pero de que vamos a vivir si la mayoría de los vecinos somos pobres que vivimos del día a día? (Silvia Pinay - referente de la Comisión Vecinal Sector 1)

El primer caso de contagio fue el 17 de abril y constituyó una alarma para todxs en el sector, ya que fue producto de una derivación de un joven al Hospital Perrando, donde contrajo el virus. Al poco tiempo, vecinxs afirmaban que se hizo el hisopado a todxs lxs integrantes del CAPS del Toba y dio positivo una enfermera que trabajaba allí, entonces la comisión vecinal pidió el ingreso de otrxs médicxs al barrio y posteriormente se montó un polo sanitario en el centro comunitario del B° Chelilly.

Al cercar la zona, muchos de lxs vecinxs que viven de changas, comercios o ventas de artesanías dejaron de trabajar y sus ingresos disminuyeron drásticamente. A la grave situación de pobreza se sumó la imposibilidad de obtener alimentos fuera del barrio. La ayuda propiciada por el Ejército Argentino tampoco fue suficiente, ya que se entregaron alrededor de seiscientas raciones de comida en una zona de más de cuatro mil personas.

La discriminación que sufre la comunidad indígena del Gran Toba se agravó aún más con los contagios, la situación fuera del barrio en esta época fué muy hostil para la comunidad:

acá en el barrio Toba fue muy inflado por los medios de comunicación, entonces cuando salimos afuera ya nos discriminan porque somos del barrio Toba, como si nosotros habíamos traído el virus. En cambio a otra gente que vinieron del exterior, a esa gente ni le

9. Martínez, Bruno (19 de Mayo de 2020) «Pandemia en el Chaco: discriminación racial contagiosa» *Revista Crisis*. Recuperado de: <https://revistacrisis.com.ar/notas/pandemia-en-chaco-la-discriminacion-racial-contagiosa>

tocan, ni los encierran, entonces a uno le da bronca todas esas cosas. (Vicente, vecino del barrio Toba tramo 1)

Las puertas de comercios, merenderos y comedores de los barrios aledaños al Gran Toba fueron sistemáticamente cerradas bajo expresiones de odio, miedo y temor hacia los integrantes de la comunidad.

Según los protocolos establecidos, se accionaron mecanismos de aislamiento comunitario o colectivo en zonas donde no es posible realizar los aislamientos individuales en cada domicilio. Sin embargo, lejos de garantizar que la gente pueda vivir sin salir del barrio, se produjo un incremento de los problemas, a lo cual se suma la deficiente asistencia alimentaria, sanitaria y económica.

Intentos de desalojo y desalojo efectivo. Si hay algo que definitivamente atenta contra el cumplimiento del ASPO es un desalojo. Se produjeron intentos de desalojo y un caso de desalojo efectivo¹⁰ en Corrientes.

La orden de desalojo en el barrio Quilmes, zona Las del Monte fue firmada por la jueza María Cristina Sánchez del Juzgado Correccional N° 2, respondiendo a un privado que reclamó el dominio del terreno en cuestión, afectaba a alrededor de sesenta familias y buscaba efectivizarse el 12 de mayo en plena pandemia. Yésica González, vecina del barrio y referente de la FOB, mencionó todo el esfuerzo que realizaron lxs vecinxs para urbanizar y construir sus viviendas en lo que antes era un terreno ocioso dentro de la ciudad. La llegada de la orden de desalojo implicó que lxs vecinxs debieran salir de sus casas y organizarse para realizar ollas populares y movilización.

También expresó que varias veces llegó la policía, de a cuatro o cinco efectivos, cuando ellxs hicieron manifestaciones:

Nosotros nos sentimos como que estaban incitando a que nosotros reaccionemos mal. Y como no somos ningunos tontos, tampoco hicimos eso, les dijimos que paren con eso porque nosotros ya sabemos ya; no es necesario que sigan viniendo. (Yésica González, vecina del barrio y referente de la FOB)

El desalojo fue suspendido mediante una resolución judicial con promesas de expropiación.

10. El Observatorio de Conflictos Sociales del NEA, a través de algunas investigaciones realizadas durante los últimos tres años expone el carácter sistemático de esta práctica judicial y gubernamental, que va en contra del derecho a la tierra, la vivienda y el ambiente sano, enarbolados en la constitución nacional y los tratados internacionales con rango constitucional. Por ejemplo –según un primer trabajo preliminar, difundido durante marzo y noviembre de 2018, se produjeron siete desalojos en la provincia de Corrientes, cinco de ellos en la Capital, lo que demuestra que no se trata de hechos aislados. («Comunicado: Corrientes: en plena crisis sanitaria ordenan desalojar a vecinxs de un asentamiento» Recuperado de: https://www.facebook.com/observatorioconflictosnea/posts/2642424345968931?__tn__=K-R)



Imagen 7 (izq.) Movilización y Ollas populares en el B° Quilmes.

Fuente: diario *El Litoral*

Imagen 8 (der.) Reunión de vecinxs con diputadxs provinciales

Fuente: diario *La República*.

Otro de los casos, fue el desalojo de cuatro familias en el barrio Esperanza de Corrientes, hecho que fue denunciado por el Foro de Organizaciones Vecinales. El desalojo forzoso ocurrió el día 14 de mayo, llevado adelante por el Fideicomiso de la Caja Municipal de Préstamos, organismo que depende de la Municipalidad de Corrientes¹¹.

Si bien no tiene que ver con el desalojo específicamente, aprovechamos este apartado para mencionar otra situación de emergencia, también vinculada a violaciones de derechos humanos. En las cárceles, diferentes organizaciones, como la Red de DDHH de Corrientes, hacen especial referencia a la Unidad Penal N°1 de Corrientes donde se han producido varios contagios, en espacios que presentan condiciones de sobrepoblación, hacinamiento, malas condiciones sanitarias y de higiene. En esta cárcel, el 21 de abril, la represión para quienes exigían mejores condiciones se ha cobrado una vida, la de José María Candia.¹²

Dificultades relacionadas con la subsistencia-trabajo. Son innumerables las menciones a los «trabajadores del día a día» que habitan en los barrios populares, cuyas actividades se vieron imposibilitadas, más aún cuando no todas las personas pueden acceder al IFE.

11. Foro de Organizaciones Vecinales (14 de mayo de 2020, 14:40hs) «Nuevo desalojo forzoso en plena pandemia, dejan en la calle a 4 familias en el B° Esperanza» Recuperado de: https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=841474809680561&id=378618452632868

12. Una crónica detallada de los hechos puede leerse en la sección «Represión y covid-19 en la Unidad Penal N° 1 de Corrientes (17 de abril al 18 de mayo de 2020)», incluida en el presente trabajo. Véase también: Red DDHH Corrientes (16 de mayo de 2020, 17:28 hs) «Ante la emergencia carcelaria y la pandemia». Recuperado de: https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=707975666410828&id=260867811121618&__tn__=K-R

Entre las personas entrevistadas, contamos con el testimonio de la FETRAC (que nuclea a la Unión de Carreros y Recicladores, la Unión de Malloneros y la Unión de Trabajadoras Textiles, entre otros) de Corrientes, cuyas cooperativas de diferentes gremios¹³ están presentes en la mayoría de los barrios populares de la ciudad.

Lo que es la situación en el barrio es bastante complicada. Por ejemplo, las changas se cortaron todas. Quien tenía masomenos seguros esas changuitas y esas cosas, hoy en día está todo muy parado (Situación de la FETRAC - Corrientes)

Hambre, problemas para el abastecimiento alimenticio y otros productos de primera necesidad. La mayoría de lxs vecinxs entrevistadxs manifiestan una situación crítica en este sentido.

Así también, muchxs referentes comentan un aumento importante de gente y demanda en los merenderos, comedores y ollas populares, los cuales se encuentran desbordados.

Nosotros comenzamos en un merendero con 50 y hoy tenemos 90. En uno empezamos con 35, el de la costa, y hoy tenemos 105. O sea, se fue incrementando muchísimo más porque al no poder salir los padres (...) o sea, no lo tomamos como que se le da al niño, se le da a la familia. (Susana González - Fundación Amadeo Capital Humano, merendero en Barranqueras)

Algunos de ellos reciben apoyo gubernamental, regular o a través de donaciones, pero continúan siendo insuficientes. Otros se sostienen gracias a las donaciones de vecinxs y de personas de otros barrios (ver el apartado «Sobrellevando la pandemia»).

Otros bienes de primera necesidad son los productos de limpieza e higiene que, según testimonios, no siempre se entregan, ni pueden ser adquiridos por la población de estos barrios debido a razones económicas.

Aumento de la inseguridad y de situaciones en relación a consumos conflictivos al interior de los barrios. Algunas personas de barrios populares entrevistadas refieren problemas con consumos problemáticos que existen en el barrio, algunos previos y otros agravados a partir de la pandemia. En este sentido, comentan que existe un aumento de la inseguridad y conflictividad interna en los barrios, en algunos casos es atendida por la policía, que destacan su mayor presencia a partir de la pandemia. Sin embargo, existen otros casos en los que los patrulleros hacen caso omiso a los llamados de vecinxs por urgencias.

El accionar de las fuerzas de seguridad. Percepciones contrapuestas. La mayor parte de las personas entrevistadas afirma que la relación con las fuerzas de seguridad ha sido muy cordial. Algunxs empatizan con la situación de agentes policiales apostadxs diariamente en los controles y lxs consideran como trabajadorxs expuestxs al virus. Otrxs vecinxs mencionan estar en contacto con la policía por si surge algún problema en el barrio. Sin embargo, no pueden ignorarse ciertas situaciones conflictivas que relataron

13. Carrero, textil, mallonero, de construcción, de panadería, de huertas orgánicas.

algunos entrevistadxs. En Corrientes, el testimonio del referente de la FETRAC expone una situación mucho más conflictiva en el día a día:

Tuvimos varias situaciones en las cuales nuestros compañeros salieron ahí cerca a reciclar y tuvieron problemas ellos. Por ahí no les llevaron, no les hicieron una causa, pero tuvieron que ir los propios delegados a explicar la situación de que estaban trabajando. O situaciones que iban al barrio y porque la moto estaba ahí enfrente a la casa y le levantaban la moto porque supuestamente si la moto está afuera es que ellos estaban por salir de la casa.

Desde el comienzo del período de aislamiento, organismos como el Comité Contra la Tortura, la Red Provincial de Derechos Humanos de Corrientes y el Observatorio de Conflictos sociales del NEA vienen denunciando casos de abusos policiales y detenciones arbitrarias a personas que deben salir a resolver económicamente su día a día. Este es el caso de un carrero en Corrientes que recibió más de veinte perdigones de balas de goma y fue detenido durante diez horas por incumplimiento de la cuarentena. Estos organismos denunciaron el incumplimiento de los trámites administrativos y de los criterios arbitrarios de detención¹⁴.

Sobrellevando la pandemia: algunas estrategias

En una situación tan desoladora, se hace sumamente necesario visibilizar las diversas formas de solidaridad vecinal reforzadas o surgidas en los barrios populares para enfrentarla. Así como se han relatado problemas surgidos o agravados en pandemia, en esta sección nos referiremos a las estrategias desplegadas por la población.

Situación en los barrios populares (entrevistas)

Las entrevistas realizadas demuestran que quienes realmente estuvieron al frente de la pandemia de formas ingeniosamente comunitarias, son lxs vecinxs que destinan tiempo, trabajo y dinero personal a ocuparse de otros. En algunos casos, reciben apoyo de distintas áreas del Estado (en productos y remuneración al trabajo), pero en la inmensa mayoría, el verdadero sustento está en las redes de solidaridad pre-existentes. Por lo tanto, la presencia territorial estuvo en manos de vecinxs que llevaron adelante los merenderos, los comedores, las ollas populares, el cuidado de adultos mayores, las colectas de abrigo, alimentos y elementos de higiene.

Las organizaciones sociales digamos son un eje fundamental en estas cuestiones (...) son los que están haciendo la merienda, la comida, repartiendo en casa por casa con barbijos y todas esas cositas. (Miguel Alegre, SOMOS-Barrios de Pie, B° Mendoza al Sur, Corrientes)

Algunas de las estrategias identificadas en las entrevistas son:

- Innumerables vecinxs que, mediante donaciones de otrxs vecinxs, privadas o en articulación con otras organizaciones, comenzaron a realizar ollas populares para

14. Véase: Nahuel Lag (3 de abril de 2020) «Corrientes: abusos policiales con la excusa de asegurar el aislamiento» Diario *Página 12*.

complementar las existentes o reemplazar aquellas que se encontraban paradas (algunos comedores provinciales). Estas ollas populares de almuerzo o merienda fueron rotando entre comedores y merenderos en días y horarios para que el sector barrial no quedara sin comida ningún día. Los espacios que no podían brindar alimentos a diario, organizaron turnos para cubrir la semana, para esto se acordaron cronogramas y calendarios para organizar las comidas. Otra de las modalidades, fue la de reunirse entre familiares (alrededor de quince personas) y hacer una sola comida con lo que se tiene en casa o se consigue. Cabe destacar, que una vez más, estas tareas de cuidado se concentran mayormente en mujeres.

- Entrega puerta a puerta. Esta modalidad se comenzó a implementar a raíz de la prohibición de moverse de las casas y evitar aglomeraciones, además de los casos en los que las personas debían cumplir aislamiento obligatorio por haber contraído covid-19. Se entregaron viandas de comida, leche y facturas, bizcochos, pan, etc. casa por casa, por parte de las personas que gestionan los comedores, merenderos u ollas populares en cada barrio y sector.
- Otra de las estrategias utilizadas fue el trueque. De la entrega de alimentos y bolsones o de la mercadería disponible en los hogares, las personas del barrio intercambiaban los productos, según sus necesidades, el consumo y la disponibilidad de cada vecinx, las mercaderías. Esta práctica no solo se daba entre personas individuales, sino también con kioscos y pequeños almacenes barriales que aceptaban el intercambio de alimentos.
- A raíz de la prohibición de apertura de comercios no contemplados como esenciales muchxs comerciantes y vecinx debieron cambiar de rubro para poder subsistir económicamente. En el caso de un vecino del B° Nuevo Don Bosco, pasó de vender ropa a vender pollos. Comentaban en estos casos que siempre se pusieron de acuerdo lxs vecinx y lxs comerciantes para evitar la competencia en los rubros. Entonces algunxs vendían pollos, otros verduras, otros mercaderías, gaseosas, etc.
- Uno de los ejes más importante fue el acompañamiento a lxs adultxs mayores, en el control de los cuidados, la provisión de pañales y de medicamentos. Algunas vecinas enfermeras se acercaban cotidianamente a aquellas personas para ayudarlas a conseguir sus remedios o seguir con sus tratamientos, además de realizar trámites o gestiones fuera de la casa, de plataformas *online*, etc. Fue uno de los puntos más complicados, ya que es el sector más vulnerable de la población en estas situaciones.

Frente a situaciones extremas, como la orden de desalojo del B° Quilmes, o el cierre total del B° San Marcos en Corrientes, la solidaridad entre vecinx se vio aún más fortalecida frente a la necesidad. En el caso del San Marcos desde el momento del cierre del barrio lxs vecinx tuvieron que organizarse llevando adelante entre seis y siete ollas populares en diferentes puntos del barrio cada día. Así surgió el merendero Los Danielitos¹⁵, llevado adelante por Horacio Aguirre y varias vecinas.

Lo mismo ocurrió en el B° Quilmes, donde lxs vecinx organizaron ollas populares para resistir al desalojo, que continuaron luego del freno a la orden.

15. <https://www.facebook.com/merendero.losdanielitos>

REFLEXIONES E INTERROGANTES

Este informe surgió a partir de cuestionamientos profundos en torno al eslogan «Quedate en casa», cuando comenzó el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, la cuarentena. Nos preguntamos, ¿pueden todas las personas, efectivamente, quedarse en casa? ¿Qué sucede cuando no se tiene casa? ¿Qué sucede cuando sí se tiene una, pero no está en condiciones de ser habitada por mucho tiempo, o por muchas personas? ¿Cómo se hace para resolver todas las necesidades sin circular demasiado, cuando el barrio no ofrece esa posibilidad?

Comenzamos a ver publicaciones permanentes con datos sanitarios de ciudades del mundo, del continente; y, en nuestro país, estos datos estaban fuertemente enfocados en la Capital Federal. En ese sentido, fue el Relevamiento Nacional, realizado por la Comisión de Ciencias Sociales de la Unidad Coronavirus, el que amplió el enfoque a dos cuestiones que consideramos fundamentales: los impactos sociales de la cuarentena (no solo los aspectos sanitarios de la pandemia), y exponer problemáticas de todo el país. Sin embargo, continuamos advirtiendo que en nuestros aglomerados urbanos, que agrupan una gran cantidad de personas contagiadas (particularmente del lado chaqueño), poco se decía sobre las condiciones en las que habitaba, antes de la situación actual, la mayor parte de esas personas; y menos aún, qué implicancias tenía la cuarentena en ese contexto.

Observamos que una de las particularidades de nuestras ciudades intermedias, es que la calidad urbana y habitacional es, en general, relativamente deficitaria en distintos aspectos. Existen personas que habitan en situaciones muy cómodas para los estándares locales, sin embargo, ya antes de la pandemia, tenían serios inconvenientes, como por ejemplo no contar con pavimento en los alrededores. Hay sectores muy cercanos al centro de la ciudad, que conviven con desagües cloacales a cielo abierto, o se inundan periódicamente. Hay zonas muy consolidadas en las que no existen farmacias, por ejemplo, o no llega ninguna línea de colectivo. Con ese panorama como el mejor posible, nos alarma lo que sucede en contextos donde la situación encontró a las personas en condiciones históricamente mucho más desfavorables.

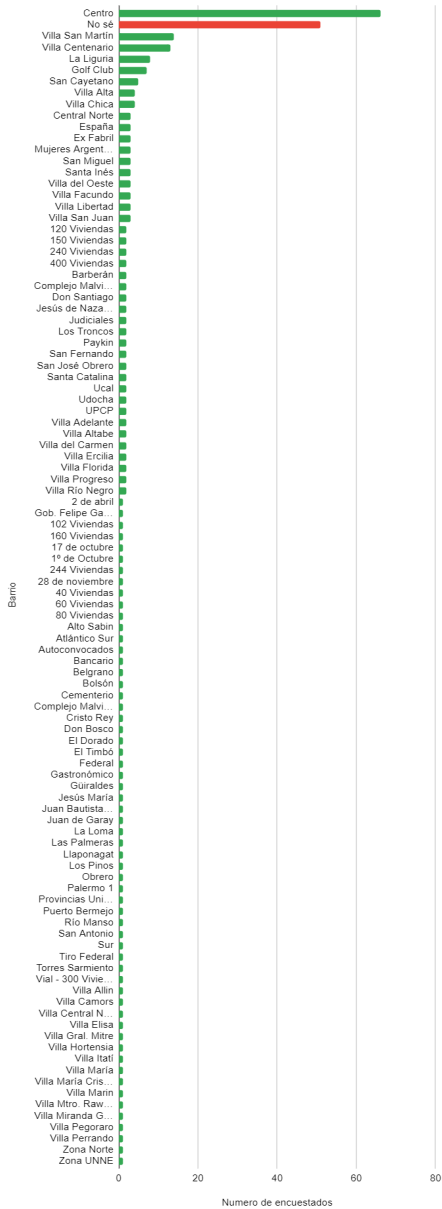
Los barrios populares son espacios que han sido, en palabras de una referente barrial entrevistada «levantados ladrillo a ladrillo por sus habitantes». No se refería a las casas, aunque también fue así, y aclaró que lo que construyeron fue una *comunidad*. Lejos de ser un relato romántico, es el testimonio de los que antes de la pandemia ya resolvían sus necesidades por sus propios medios y al margen de todo, de forma colectiva. Luego, si acaso, «algún funcionario acompaña de vez en cuando», y por supuesto, la población expresa su gratitud cuando algunas medidas han llegado a los barrios. Pero siempre después, siempre las migajas en relación con otros espacios de la ciudad.

El relevamiento que hemos expuesto pretende ser una primera aproximación que reúna información sobre las condiciones en que vive parte de la población y las implicancias, directamente relacionadas con las posibilidades de enfrentar (o no) una pandemia.

Sostuvimos que el aislamiento social era necesario, pero debía llevarse adelante garantizando el acceso a bienes, servicios y condiciones sanitarias urbano-habitacionales, indispensables para su cumplimiento. Eran demandas antes de la pandemia, en ese contexto fueron urgencias.

ANEXO. NÚMERO DE ENCUESTADOS POR ÁREA Y POR BARRIO

Gran Resistencia: N° de encuestados por barrio.



Gran Corrientes. N° de Encuestados por barrio.

